



Madrid Político.

NUESTROS POLÍTICOS

MARQUÉS DE TORNEROS



21 ENE 1886



Lit. de Brabo. Desengañ. 14 y Carbon. 7. Madrid.

Alcalde fué de la corte,
no hizo nada en el poder,
le dieron el pasaporte
y no lo volverá á ser

SUMARIO

TEXTO: Politiquilla, por Juan Balduque.—*The Times*, por Chin Chón:—
A D. Segismundo, por Montilla.—Planes, por A. Palas.—A España,
por P. de la V.—Letra menuda.—Anuncios.
GRABADOS: Marqués de Torneros.—Actualidades.—En el café, por Cilla.



—Muchacha.
—¿Mande V., señorito?
—Si vienen los húsares, no les abras la puerta.
—Pero ¿van a venir?
—Sí; dicen que andan haciendo proclamas por las casas.
—¿Y si vienen los genuinos?
—A esos los despidas con la escoba. Oye; no pierdas de vista la percha, por si acaso.

El partido conservador, hoy dividido en dos ramas, ó en dos montones, quiere ver si encuentra seres bastante cándidos que le sigan y le ayuden a pagar el alquiler del Circulo. Al efecto, organiza comisiones que se introducen en las casas, bajo pretextos más ó menos fútiles.

—¿Es aquí donde se necesita una criada para todo?—
preguntan por el ventanillo.

—Sí; aquí es.
Y la interpelada cometió la indiscreción de abrir la puerta, los conservadores se cuelan hasta la alcoba, y allí, despojándose de su disfraz, aparecen a los ojos del inquilino en toda su desnudez política, exclamando:

—Pues bien; nosotros somos hombres públicos que venimos a hacer la felicidad de todos VV. Hemos empleado un inocente artificio para llegar hasta aquí.

—Pero, ¿qué pretenden VV.?
—Una firma, una adhesión, un voto; cualquier cosa.
—¿Les sería a VV. lo mismo llevarse un chaleco forrado de inglesina, que ya no se pone al marido?
—Si no hay otra cosa, nos llevaremos esa prenda. Nosotros lo aprovechamos todo.

Merced á este ingenioso procedimiento, los bienes de los conservadores aumentan de día en día, según dice un periódico de la clase, y hoy el partido consta de una porción de chalecos.

En cambio, la fusión va perdiendo fuerzas, porque el descontento cunde entre los que no han obtenido empleos, y los que antes tenían á Moret por un arcángel calvo, le señalan hoy defectos físicos á millares, hasta el punto de negarle esbeltez y belleza.

Tampoco se aman los Ministros con la efusión que exige la política. Han estado enfermos D. Práxedes, D. Venancio y el inspirado actor Sr. Alonso, y, ¡nada! ni siquiera ha ido á verles Beranger, con no tener ocupación alguna.

En el último Consejo de Ministros, el de la Gobernación se quejaba de un dolorcillo en los riñones, producido, sin duda, por la presión de los candidatos, que no le dejan vivir.

D. Práxedes le dirige miradas amantes y le preguntaba á cada paso:

—¿Te sientes mal, chiquitín?
—Vamos, típido—contestaba él, llevándose la mano á la parte dolida.

Peró ninguno de los compañeros, allí presentes, tuvo una frase de consuelo para el infortunado Ministro.

¡Ah! Los hombres del poder se detestan cordialísimamente. Gallardo mira de mala manera á Montero; Montero saluda con frialdad á Alonso; Alonso no transige con don Segismundo, y Beranger y Jovellar no se dirigen la palabra.

Algo de esto sucede entre los candidatos, los moretistas

no saludan á los de D. Cristino; éstos odian de muerte á los de Sagasta, y andan los de Montero diciendo picardías contra todos los que no son gallegos de oficio.

Entretanto, muchos electores piden datos biográficos de los chicos que se les recomiendan para las plazas de diputados, porque dicen, y no les falta razón:

—¡Caramba! Esto de no conocer á los que van á ser nuestros padres, es cosa horrible. A lo mejor resulta que el candidato es tuerto, ó cojo, ó picado de viruelas, y á nadie le gusta tener un diputado defectuoso ó falto de algún reme.

Esto hace que muchos jóvenes vayan á retratarse con levita negra y el pelito rizado.

—Advierto á V.—dicen al fotógrafo,—que quiero un retrato de hombre público. Deseo, por consiguiente, salir de pie al lado de una mesa cargada de libros, y si pudiese V. hacer de modo que se me viesen los gemelos con el busto de D. Alfonso, mejor que mejor.

Lo probable será que, con retrato y sin él, muchos jóvenes impacientes se queden sin acta.

O sin *apta*, como diría Mansi.

En Velez Málaga han resultado comprometidos en una conspiración zorrillista varios conservadores.

No lo creo. Los conservadores están dispuestos á verter hasta la última gota de su sangre, en defensa de la monarquía. Esto se lo he oído decir á casi todos los que estaban colocados en tiempo de D. Antonio.

Cierto que el ayuno produce grandes perturbaciones en la mente, y nada tendría de extraño que los que ayer besaban humildemente la babucha del poderoso, cuando comían, hayan visto desaparecer su fervor con el último panecillo; pero los conservadores. ¡Quite V. por Dios! Son incapaces de entrar en arreglos con los enemigos del orden.

Digo, á no ser que les hayan gratificado...

También los carlistas preparan su manifiesto hecho en casa por uno de los hombres más instruidos de la congregación.

Nosotros conocemos parte de ese documento, que termina así:

«...y haun puede que haiga quien nos critique, porque algunos zaserdotes son huficionados al bino ó dan escándalos, lo cual que no faltan indiznos detraptores de las birtudes de los eclesiásticos; pero nosotros siempre diremos: ¡Biba la religión de nuestros maiores, y biba el rey lejítimo, y el que venga atrás que arrée!»

JUAN BALDUQUE.

THE TIMES

(TÚ TINAS)

¡Oh, la prensa de Londres! Seria y grave, por su austero inflexible rigorismo, la prensa londinense, ya se sabe, es honor del moderno periodismo. Sus órganos son sabanas impresas, y hay ingleses e inglesas que entretienen la tarde y la mañana leyéndolos muy tiesos, ó muy tiesas, sin pasar en un año de una plana. Inmensamente ricas sus empresas, parece natural, por consiguiente, que el periodismo inglés tan alabado viva libre, feliz é independiente, al par respetuoso y respetado. ¡Aquello es periodismo! Allí hay decoro; parándose en escrupulos de maña, jamás se dará pase á la lisonja, sin hacerla pagar á peso de oro. Ejemplo, el *Times* (Manda Ruiz Zorrilla) Su buen corresponsal—el del diario,—habla de él cual de humana maravilla, cual de un hombre de genio extraordinario. ¿Está en la emigración? (Le ve caído). Pues el tal don Manuel es un bandido,

indigno por sus hechos criminales
de vivir entre seres racionales.
¡Manda Cánovas! ¡Ah! ¡Qué gran talento!
Hasta el mismo Tejada Valdosa
resulta una lumbreira y un portento...
¡mire usted qué portento y qué lumbreira!
Ahora el *Times* elogia á la Regenta.
(Que no haya confusión con *La regenta*,
de un crítico eminente
que al que coge debajo le revienta.)
Yo creo de buen grado,
sin ofensivas dudas,
que la buena señora es un dechado
de viudas reales y de reales viudas;
que, aunque de tierra extraña,
por España se inclina,
y que conoce á España
mejor que una española;
que es hembra de valor la Archiduquesa,
aunque sensible y fina,
como doña María de Molina
y María Teresa;
yo creo todo lo que diga el *Times*
en honor de esta dama egregia y noble
y quiero por buen lector que tú la estimes
en lo que aquél la tasa, y en el doble.
Pero quiero saber, lo necesito,
¡curiosidad funesta!
la parte que me toca del bombito:
como contribuyente, ¿qué me cuesta?
Que hubo desinterés en la alabanza
es cosa que á ninguno se le alcanza,
sabiendo cómo piensan los ingleses
en cuestión de intereses,
y conociendo sus mafiosas treceas;
luego el bombito ó reclamo,
que es como yo lo llamo,
nos cuesta algunos miles de pesetas.
Sigue ¡oh *Times*! y no te desanimas,
que tú recogerás frutos opimos,
logrando hacer de la ciudad del *Times*
la cuna de los *Times*.

CHIS-CHIS.

A DON SEGISMUNDO

Hace muchísimo tiempo
que, sin que la causa sepa,
te tengo, como quien dice,
metido entre ceja y ceja.
De noche sueño contigo,
de día el alma me llevas,
y á todas horas, y siempre,
la imaginación inquisita
te busca por todas partes
y en todas partes te encuentra.

He reñido con la navaja
para no pensar en ella,
y dedicarme á mis alichas
á lo que más me interesa,
es decir, á tí persona,
prez y orgullo de esta tierra,
y acechar una ocasión
para endosarte una prueba
de este cariño inmenso
que las entrañas me quema.

Pero la suerte maldita,
que siempre ingrata se muestra,
ha hecho que no haya logrado
realizar mis ideas,
porque no has dado, bien mío,
señales de tu existencia
y te han olvidado todos
y nadie de tí se acuerda.

Se habla de Montero Ríos,
á Venancio no le dejan,
de Camacho, de Mateo
y hasta de Peláyo Cuestal
pero ninguno pregunta:
—¿Qué hace Moret? ¿En qué piensa?
¿Como, dónde y en qué diablitos
para el tiempo su Excelencia?

¿No hay protocolo á la vista?
¿No hay conflicto que se tema?
Desde á qual coronamiento
del negocio, ó lo que fuera,
en que nuestras Carolinas

pasaron á ser ajenas,
después que el Marqués del Pazo
se encargó del fin de fiesta,
tu apellido no figura
ya ni en *La Correspondencia*.

En vano busco el momento
en que desahogarme pueda,
dedicándote unas coplas
dignas de un inteligencia,
con un hombre como un mundo
copiadito de *La Iberia*.
No haces nada, Segismundo,
que *bomboncible* sea!

Haz algo; firma un tratado
con Francia ó con Inglaterra,
para que los catalanes
á darte un julepe vengan,
tú que eres librecambista
y en la Alhambra vociferas,
ó mete baza, si puedes,
en los asuntos de Grecia,
ó busca por esos mares
Santa Cruz de Mar Pequeña,
ó escribe fuerte y con bríos
á Pepe Luis Albareda
para que sepanos todos
lo que pasa en la frontera,
ó si no, y esto es más fácil,
haz una maniobra de esas
á que estás acostumbrado
y te han dado fama eterna,
vete con los progresistas
ó los neos, ó cualquiera,
pon en un brete á Segasta,
creando fracciones nuevas
dale un disgusto al Gobierno
de que eres una molécula,
verás qué favor nos haces
y que quintillas te pescas.

MONTILLA.

PLANES

Ya se sabe que un plan no es cosa para comer, como dice un personaje en una comedia; pero hay planes.

El Gobierno, si no tiene precisamente en su mano todos los hilos de la trama, por lo menos va atando cabos.

Lo sabe todo, pero todo.

«Sabe por qué vuela tan alto Moret.»

Sabe contar, por los dedos, el número de diputados que no ha de traer al Congreso.

Lo único que ignora es la cifra de los que ha de traer.

Sabe que los carlistas están organizados, y en sus puestos.

Que Archiparraguirrebergorrigurrea se encargará de Vizcaya; Ezcoizirizarazu, de Guipúzcoa; Echateyaporahí de Alava, y Arrenechauna, de Navarra.

En Cataluña mandarán las partidas el «Noy del Alpargate» y el «Xiquet de la Butifarret.»

Para mandar á las gentes del Pretendiente ó Aspirante, en Aragón, están nombrados Mosen Roque y otros puntos presbiteriales.

Todo esto sabe el Gobierno, y no lo calla.

Es decir, no lo callan los *maeses langostinos* de la situación.

El Gobierno vive con un ojo en la nómina, otro en el orden público y otro en la patria.

Los inteligentes en tauromaquia dicen que es un Gobierno de algún cuidado, porque desparrama la vista.

Nada se oculta á los hombres á quienes tenemos el placer de disfrutar.

Nada más que lo de Badajoz y lo de Cartagena, en las dos etapas ó *tapas* respectivas de su administración, como diría don Cándido Martínez, si hablara.

Los trabajos de los republicanos tampoco pasan inadvertidos por los constitucionales.

Bueno es D. Venancio para que se la den los chatos demagógicos ó realistas.

Precisamente es hombre que siente crecer la hierba.

Y si no fuera más que sentirla crecer... pero conoce sus aplicaciones.

Él no ha sido conspirador, pero conoce á los del oficio mejor que conoce á Gamazo, y sabe de los pies que cojean; como ellos conocen la mano oculta de la situación.

Sabe el Gobierno que los republicanos orgánicos se agitan en el *vacío*, y que los pactistas cuentan con elementos «sinalagmáticos-bituperables» como los denomina un zapatero usado á quien tengo el honor de tratar.

Todo lo sabe el Gobierno.

Que hay planes vastos para una fecha desconocida.

Que cuentan los perturbadores hasta con la huéspedada.

La huéspedada es, según unos, la frontera libre, y según otros, el Ministro de Estado llano.

Pues sabiendo todas esas cosas el Gobierno, nada hace que pueda revelar á los perturbadores «que sabe flaquezas suyas.»

Y nada hace, ni se mueve para no espantar la caza.

Tiene previstos los casos, y si llega el de «vamonos» ya sabrá por dónde ha de salir.

Por peteneras.

Lo más, lo más que se permite, es encerrar la fuerza posible en los cuarteles, y en paz.

Porque el peligro está, según dicen, en el paisanaje, como demuestran las manifestaciones de los jornaleros en Madrid, pidiendo trabajo.

En esas manifestaciones no se ve la mano oculta, pero la hay seguramente — opina el Gobierno.

—Yo no sé si el movimiento será republicano-progresista ó anárquico—opinará el alcalde de Madrid, si acaso puede pensar en otro asunto que la vía Josefa que proyecta.

—Pero de fijo que hay algo en el fondo ó en la fonda de esas manifestaciones—diría Montepin.—Exploraremos, por si acaso: yo me enteraré de los antecedentes de todos los obreros residentes en Madrid...

El Gobierno sigue la pista á los revolucionarios y á los carlistas.

Para ello cuenta con el apoyo de los conservadores, cuya lealtad reconocemos lo mismo los amigos que los enemigos.

Lealtad demostrada hasta noviembre de 1885.

—Mientras ellos no nos falten, como dicen los hombres de la situación, pero cobardes, no hay temor.

Vayan VV. á preguntar á los constitucionales con vistas á la calle todavía, si conviene á D. Praxedes la compañía de don Antonio.

Pero el Gobierno sabe que los elementos de orden están á su lado.

ACTUALIDADES



Para ahogar á la hidra
buscan motivos,
y á sus espaldas se hacen
preparativos
extraordinarios...

¡Me parece que huelgan
los comentarios!

Precisamente los que pueden turbarle son los que no están con la situación.

Luego no hay peligro para los constitucionales.

Este razonamiento ó rozamiento progresista, lo mismo puede ocurrir al Ministro de la Gobernación que á D. Zoilo ó á don Simón ó á cualquier otro de los Pérez sufragáneos.

El Gobierno lo sabe todo y no es fácil sorprenderle descuidado.

¿Para qué tiene á su lado al General Martínez Campos?

Pues para eso precisamente, para que no entren moscas en la situación.

Lo único que puede ignorar el Gobierno, es si sacará mayoría en las próximas elecciones, ó sacará las manos en la cabeza.

Pero en sacando para el pleito, es decir, para el consumo de la palabra, no necesita más.

Porque la mayoría se la prestarán los conservadores.

P. ALAIS.

A ESPAÑA

¡Oh patria insigne de los grandes héroes,
de los malos políticos,
de los sabios poetas de más fama
y de los más pepinos;
patria de la olorosa manzanilla,
del clásico cocido,
del rico arropo, del sin par buñuelo
y del chuchurro frito!

Eres ¡oh patria! mezcla encantadora
de ordinario y de fino,
de hermoso y feo, de pequeño y grande,
de serio y de ridículo
de luz y sombra, de risible y trágico,
de humano y de divino,
de espíritu y materia, de oro y cobre
y de calor y frío.

Tan pronto se te ve de manto negro,
con el velo caído,
tras de la procesión de viernes santo
caminar con el cirio,
como en traje de chula salerosa,
de la juerga entre el ruido,
bailar flamenca y beber cañas
del jerezano líquido

Tan pronto te impresionan los acentos
del elocuente Emilio,
que las sublimidades de tu historia
narrá en hermoso estilo,
como te vuelves loca de entusiasmo
ante un volapé impio
y la airosa mantilla de madroños
tiras á Lagartijo.

Tan pronto á Pi y Margall tu lengua ensalza,
porque se ha conculido
de que la fe te cueste muchos cuartos
y la razón poquíssimos,
como alabas á un fraile barrigudo,
que haciendo un panegírico,
dice que la razón es lo de menos
de la fe ante el prestigio.

Tan pronto, de sublime independencia
das el hermoso grito,
poniendo á raya el desmedido orgullo
del capitán del siglo,
como toleras impasiblemente
que tres ó cuatro tipos
te tengan subyugada á sus antojos
y sus vanos caprichos.

¡Tan pronto, en fin, en altos pensamientos
se sumerge tu espíritu,
dignos de tu valor, de tu grandeza
y de tus hechos inclitos,
como fias tu suerte y tu fortuna
y tus grandes destinos
al azar de que nazca en regía alcoba
una chica ó un chico!

¡Oh patria de los grandes oradores,
de los héroes invictos,
de los sabios filósofos modernos
y de los vates líricos,

no puedes desmentir que eres la patria
del clásico cocido,
del rico arropo, del sin par buñuelo
y del chuchurro frito!

P. DE LA V.



—¿Usted sabe, don Julián,
el gran notición del día?
Pues se murmura que van
á abrírnos una gran vía.
¡Vaya si nos abrirán!

El Diario Español:
«Se puede ser muy monárquico y muy irreflexivo.»
Y vice-versa.

A *El Imparcial* le parece raro que el Príncipe heredero de Rusia se case con una Princesa de Montenegro,
¿Quería V. que se casara con otro Príncipe?

De Aguilera dicen que se presentará por dos distritos.
Y son pocos para tanto hombre.

Ante todo, el pudor.
Y he ahí á *La Iberia*, que al tratarse de candidatos ministeriales, dice que el Gobierno les prestará su apoyo moral.
¿Moral, ó inmoral?
Lo segundo, ¡como si lo viera!

Dice *El Imparcial* que en las próximas elecciones el Ministro de la Gobernación va á hacer el papel de San Pedro.
¿Cuál de ellos? Porque San Pedro hizo varios.
¿Será el de negar á su maestro?
Esperemos á que cante Vega Armijo.

Me ha conmovido la noticia.
J. J. Jiménez Delgado ha recibido de Lisboa el título de *Bombeiro, salvador da humanidade*, con uso de uniforme.
¿Uniforme de bombeiro?
¿Y de bombeiro, salvador da humanidade?
¿Qué envidia le va á tener Juan de Dios de la Rada y Delgado!
Él que también se paga tanto de esas cosas.

¡Adiós, mi dinero!
¿Se acuerdan VV. del libro aquel del Conde de las Almenas,
Veinte años en el poder?
¿Se acuerdan VV. de que en seguida cayó el Ministerio?
Bien; pues ahora el Sr. Conde prepara otro folleto que se titula *Política de la Regencia*.
¡Ay! si yo fuera Regente no me llegaría la camisa al cuerpo.

Hablando del equipo de la Infanta Beatriz, dice un colega:
«Los cubre-camas revelan á primera vista su elevado destino.»
¿Elevado? ¡Ah! sí, encima del resto de la ropa.
De modo que ese revistero daría cualquier cosa por ser cubre-cama.
Porque á nadie le amarga un destino elevado.

En Londres ha habido grandes desórdenes.
Se han amotinado los obreros, y han saqueado círculos y tiendas, robando además á los transeúntes.
¡Oh! ¡Las naciones civilizadas! Y luego hablarán VV. mal de nuestros albañiles!

En Francia se trata de la expulsión de los Príncipes.
¡Viva la igualdad!



Yo decía:—Pero señor, ¿en qué consistirá que no puedo dormir tranquilo? Y era que no sabía que el mayordomo mayor y el intendente de Palacio habían visitado el real patrimonio de Aranjuez.

Ahora que se positivamente el cuidado con que dichos señores administran las rentas de la Corona, estoy como si me acabaran de bañar en agua de rosas.
El caso no es para menos.



Al fin, después de tantos preparativos, va a emprender la fragata Blanca su viaje de circunnavegación.
Que, según noticias, no será de circunnavegación.
El parto de los montes



La Correspondencia llama distinguido gobernador al de la provincia de Huesca.
¿No suena mal eso? ¡Es como si dijéramos distinguido padre de familia!

Sigue la emigración á Orán en proporciones desconsoladoras. Millares de oliveros abandonan la madre patria en busca de mejor situación.

¡Ingratos! ¡Después de haberles proporcionado las tiendas-asilos!



Romero Robledo
se apresta á la lucha,
y va á dar al monstruo
la gran desazón.
Ya ruido de gresca
de lejos se escucha...
¡A ver si se pegan
el gran coscorrón!



La historia de siempre.
Con motivo de la ley de consumos de Cos-Gayón, los taberneros aumentaron el precio del vino.

Ahora ha desaparecido el motivo del alza, y sin embargo, han acordado esos señores que no se rebaje un céntimo.

¿No podía el Ayuntamiento establecer unos despachos de vino barato para que no abusaran de nosotros esas buenas gentes?

Que se lo encarguen al general Salamanca.



Viena 8.—Los diplomáticos reunidos en Bucharest, para el arreglo de la cuestión turco-búlgara, comenzarán á deliberar hoy seriamente sobre dicho asunto.

¿Seriamente? ¡Vamos! Eso es que, hasta la fecha, han estado deliberando en guasa. ¡Son unos calaverillas esos diplomáticos!



En Ubeda se venderán en pública subasta trescientas ochenta y siete fincas embargadas á otros tantos contribuyentes.

¡Bien hecho!

¿A quién se le ocurre tener fincas?



En la semana última se han concedido, según mi cuenta, treinta ó treinta y cinco grandes cruces de Isabel la Católica.

¡Eso, eso! ¡Adelante con la cursilería!

Yo me río mucho de esos señores graves que se pasean por todas partes con la cruz colorada...

¡Mamarrachos!



En Benavente han sido sorprendidos algunos jugadores.

Aquí no hay nada de eso, no señores; pues ya ni en el Vilos los inspectores toleran esos juegos prohibidos.



Ocho, nada más que ocho causas criminales por defraudación

de fondos pertenecientes á la Hacienda se están formando en Santander.

Los autores del abuso son, en su mayoría, funcionarios públicos.

Un consejo á la niñez.

—Niño: no dejes nunca el gabán al alcance de ningún funcionario público.



Los periódicos hablan de la decadencia de la Patti.

La Patti, Cánovas...

¡Las divas se van!



Los cubiertos para el banquete republicano costarán doce reales, nada más.

¡Dios mío! ¡Qué mal van á comer!

Casi preferiría un discurso de Labra.



Se ha hundido la iglesia de un pueblo de Navarra, cogiendo debajo al párroco.

En esto, como en todo, se ve la mano oculta de Ruiz Zorrilla.

La Epoca.—¡Infame!



El señor de Rancés ha dimitido,
y decía Moré:—¡Nos ha partido!
porque lo cierto es
que es el único sér en el partido
que traduce el inglés

Una comisión del gremio de comestibles se ha presentado al alcalde suplicándole que se interese por ellos y rebaje cuanto sea posible las tarifas de consumos.

¡Eso! para que ellos no bajen luego los precios de los artículos y sea mayor el negocio.

Ya estamos en el secreto.



Se susurra que tiene la alcaldía
el proyecto de abrir una gran vía,
y dicen que, en efecto,
este proyecto... quedará en proyecto.
Por mi parte, señores, á él me asocio,
si no se echa á barullo,
convirtiendo el proyecto en un negocio
(si le parece á V., lea chanchullo).



Abascal va á cometer una inconsecuencia, ensayando la madera para pisos en la vía pública.

¿Qué dirán los adoquines, á quienes tanto debe el prefecto del Manzanares?



El comité izquierdista de Antequera ha presentado en masa la dimisión por creer que los propósitos de López Domínguez no están en armonía con los intereses del partido.

¡Pero esa izquierda de mi corazón es una olla de grillos!

Si ya se sabe, todo lo que proceda de Moré, se lo lleva el diablo.



Kalakana I, Rey de las islas Hawai, propone la venta de su reino á los Estados Unidos por la cantidad de once millones y medio de duros.

En todas partes cuecen Carolinas.

Pero más á las claras.



D. Zoilo Pérez y vice-versa, viendo que su jefe le abandonaba á sus propias fuerzas, ha hecho un alarde de energía y presenta la batalla como un caballero.

No se me ocurre otro comentario que el que con mucha gracia pone *El Liberal*.

—Dame un disgusto—dijo

Sagasta á Zoilo,

y Zoilo dijo al punto:

—¡Vaya si dello!

EN EL CAFÉ



—¿Qué siguen todavía de *pelmas* los de la mesa del centro?
 —¡Ca, hombre! Desde que ha subido Moret ya toman casi todos los días café con tostada.

ANUNCIOS

MADRID CÓMICO

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos y contiene

ARTÍCULOS Y POESÍAS DE NUESTROS PRINCIPALES LITERATOS Y VIÑETAS Y CARICATURAS DE LOS MEJORES DIBUJANTES

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Madrid: Trimestre, 3 pesetas; semestre, 5; año, 10 —Provincias: Semestre, 5 pesetas; año, 10 —Extranjero y Ultramar: Año, 15 pesetas.

PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Ídem atrasado, 50.—A los corresponsales y vendedores, 10 céntimos número. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes, y no se sirven si al pedido no se acompaña su importe. En provincias no se admiten por menos de seis meses. Los señores suscritores de fuera de Madrid pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, con excusión de los timbres móviles. A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de mes, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.—Toda la correspondencia al administrador.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Barquillo, 22, primero, izquierda

DESPACHO: TODOS LOS DÍAS DE DIEZ Á CUATRO

MADRID POLÍTICO

PERIÓDICO SEMANAL, POLÍTICO, SATIRICO, ILUSTRADO

Se publica los miércoles

Y SE DARÁ COMO REGALO Á TODOS LOS SUSCRITORES DEL «MADRID CÓMICO»

PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Ídem atrasado, 25.—A los corresponsales y vendedores, 10 céntimos número. Este periódico, complemento del *Madrid Cómico*, está redactado é ilustrado por todos los colaboradores y dibujantes de este.

A los señores corresponsales que lo sean de ambos se les remitirán las cuentas unidas y en las mismas condiciones. Los que lo sean sólo del MADRID POLÍTICO deberán atenerse á las observaciones insertas en el anuncio del *Madrid Cómico*.—Toda la correspondencia al administrador.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Barquillo, 22, primero, izquierda.—Despacho: Todos los días de diez á cuatro